

CUBA: de la explotación al socialismo *

Para cualquier país, desarrollado o dependiente, ha sido, y es aún, difícil tener entre sus filas a estudiosos objetivos que, olvidando la tradición "historiográfica", dediquen su capacidad de análisis —sin compromisos hacia "cuestiones de interés secundario"— a revisar metódica y conscientemente, el desarrollo histórico de sus fuerzas productivas y, por ende, a comprender el proceso de transformación de sus relaciones sociales de producción.

En esta nueva edición actualizada —la primera hecha en España—, nuestro autor manifiesta su objetividad cuando dice, refiriéndose a la incineración —en vivo— del indio Hatuey, "huido de Santo Domingo": "*La conquista de Cuba es un episodio puro y simplemente económico, sin grandeza alguna*" (p. 23).

Y desde Bayamo, "*donde se produjo la primera matanza de indios*", y a partir de la fundación de las ciudades que iniciaron la colonización de la isla, en verdad, la historia de Cuba es una historia —como la de casi todos los países coloniales, hoy sufriendo

el "capitalismo del subdesarrollo"— llena de sacrificios sangrientos, de necesidades reprimidas, de "destrucción de la organización indígena", de explotación y sufrimientos populares.

"*Ocupada y conquistada dos veces, antes de la llegada de los europeos*", por los ciboneyes y los taínos, provenientes de Sudamérica los primeros y de las restantes Antillas los segundos, Cuba dependió casi absolutamente de la exportación y, gracias a su posición estratégica, sirvió de "*punte o base de aprovisionamiento*" para las nuevas expediciones hacia México y el sur de los EUA.

Toda su economía es deformada desde el momento en que el primer español pisa su tierra. El conquistador no llega a producir riqueza, sino a saquear la poca que encuentra, valiéndose de cualquier medio: "*la oligarquía primitiva no adquiere la tierra, pues se la coge; ni fomenta el ganado, pues se lo apropia; ni trabaja, pues tiene gente pobre a sueldo para hacerlo: negocio excelente.*" (p. 45).

El traslado de los métodos de

* Julio Le Rivereno, HISTORIA ECONÓMICA DE CUBA. Ediciones Ariel, Barcelona, 1972, 280 pp.

explotación vigentes en Europa, pero con técnicas indígenas para la agricultura, producen graves efectos en la nueva colonia al limitar la productividad de la tierra al monocultivo —inicialmente el casabe, sustituto del trigo europeo, y primer producto de exportación comercial cubano y, posteriormente, el azúcar y el tabaco— por una parte, y la eliminación del indio como factor económico importante, hacia 1550, por la otra.

El autor divide a la historia económica de Cuba en cuatro grandes periodos: los “*fundamentos de la economía colonial (1510-1659)*”, [el] *apogeo y decadencia de la economía esclavista (1659-1886)*, *la economía cubana en la fase imperialista (1886-1958)* [y] *la revolución*”. En cada uno de ellos, Le Riverend analiza, con depurado método marxista, la evolución de las contradicciones que se presentan en el seno de la economía cubana y la influencia que sobre ella tuvieron los factores externos, hasta el triunfo del movimiento libertario, en 1959, así como los primeros éxitos del modo socialista de producción, a partir de esa fecha.

Así, vemos cómo es explotada la ganadería en grandes latifundios con el sólo objetivo de aprovechar las pieles, necesarias para la metrópoli colonial. “*Sabemos —dice el autor— que hacia 1560-1580 hubo años en que se exportaron 60 000 cueros, lo que puede dar la medida de la enorme cantidad de carne perdida en los campos*”. (p. 55)

Y tal como en el ejemplo ante-

rior, el libro nos lleva, paso a paso, por todas las manifestaciones de la explotación irracional de la naturaleza y del hombre que marcó una profunda y dolorosa huella en la isla antillana, que apenas ahora está siendo superada, gracias al sacrificio de los héroes de Moncada y al trabajo cotidiano del pueblo de Cuba y que el autor resume en tres etapas:

- 1) “*Recuperación de bienes malversados y la ley de reforma agraria, . .*”
- 2) *Nacionalización del capital extranjero, [y]*
- 3) *Nacionalización general de la industria*”.

Se trata, pues, de un libro valioso y objetivo que explica claramente los mecanismos de los que se valieron las potencias coloniales e imperialistas para desarrollarse a costa de las economías dependientes.

Por otra parte, como sucede en la mayoría de los países latinoamericanos, la falta de datos estadísticos y de información documental de la época —sin duda alguna, no achacable al autor— hacen difícil la cabal comprensión de algunos fenómenos importantes, como crecimiento y composición de la población, inversiones, acumulación, etcétera, que nos aclararían algunos aspectos todavía hoy confusos.

De cualquier manera, con obras como la de Le Riverend se puede comprender mejor la historia del desarrollo de nuestros pueblos, las que nos confirman,

una vez más que, tarde o temprano, Latinoamérica, y todos los demás países dependientes y explotados recorrerán, como hoy lo está haciendo Cuba, la ruta hacia el socialismo. VÍCTOR M. BERNAL.